

## ***Figari: entre pinceles y oficios. A 150 años de su nacimiento***

CLEOPATRA FONTÁN<sup>1</sup>

ABSTRACT: En este trabajo, la idea principal es adentrarnos en la vida del artista, al cumplirse 150 años de su nacimiento, considerado un grande de la pintura nacional, pero profundizando en su labor pedagógica a través de la Escuela de Artes y Oficios, aspecto que marcó una ruta en la educación media técnica de nuestro país y en la educación en general, observando la articulación que él defendía entre lo intelectual y lo laboral–artesanal.

### *ACLARANDO IDEAS*

Pedro Figari fue una multifacética personalidad, al cual conocemos más que nada por su obra pictórica, dejando de lado su carrera de abogado, su labor periodística y pedagógica. Conviene entonces, clarificar que cuando hablamos de Figari, nos referimos a un cúmulo de ideas y trabajos que tuvo en ese ser humano, un receptáculo fructífero.

El Dr Sanguinetti al hablar sobre la personalidad de Figari, dice: *“Una personalidad proteica, en que conviven lo académico, el político, el educador, el jurista, el artista, se hace esquivia para abordarla en una sola visión. Así hubo de sufrirlo en su propia vida como lo adolece hasta hoy su posteridad.”*<sup>2</sup>

Esas mismas dificultades de abordaje por la multiplicidad de facetas de Figari, las hemos tenido nosotros, en un proceso que nos ha dejado: elementos desconocidos varios, enriquecimiento como corolario, desde una nube de lecturas, que necesariamente debimos ordenar para que este ensayo fuera una realidad.

Es llamado “Pintor de los recuerdos”, porque su obra más importante fue en París, en los nueve años de radicación, que le permitieron a través de remembranzas y contactos en la cuna del Impresionismo, representar al gaucho, a la china y a los negros, centrados todos en paisajes difusos de nuestro Uruguay, por gruesos, pero sutiles trazos de pincel del artista.

Figari resulta ser entonces, no sólo un pintor, es un aluvión de pensares y concreciones, muchas de ellas, llevadas a cabo a una edad tardía.

### *SU VIDA*

*“Así en este entregamiento de hechicería, brujo de más de setenta años, dejó lo más grande que puede aportar el hombre en su efímero pasaje por la vida: sus sueños”.* Jules Supervielle

1 Licenciada, Maestra, Maestranda en “Educación y Desarrollo”. Profesora efectiva de Pedagogía.

2 (Sanguinetti, J.M, 2002: 16)

Siguiendo a Sanguinetti, desde un relato sintético de lo que fue su vida, éste nos la clarifica y contextualiza históricamente, afirmando: *“La biografía de Pedro Figari, hombre del “progreso”, del impulso científico, de la convicción racionalista en la capacidad de moldear la sociedad, supone traducir la lucha de un individuo específico y concreto y al mismo tiempo mostrarlo como hechura e instrumento de esa concepción filosófica de lo que fue su época”*<sup>3</sup> Esa época en la que vivió Figari, estuvo teñida por el avance reformista del batllismo en nuestro país, que sembraba la esperanza de transformaciones sociales– democráticas.

Trataremos entonces, de hacer el mejor recorrido, tras las huellas de su prolífica vida.

Nació en Montevideo, el 29 de junio de 1861. Fue el quinto hijo de los nueve que tuvo el matrimonio de Juan Figari y Paula Solari. Su padre era italiano y buscando un lugar que le permitiera progresar económicamente, ancló en estas tierras, comprando campos y explotándolos.

La niñez de Pedro transcurrió sin problemas, fue un niño que gustaba de la vida rural, de la que podía disfrutar los fines de semana en la chacra de su padre.

Su personalidad se destacó desde pequeño, ya que le gustaba el estudio, escribir y pintar, registrando la vida de criollos y extranjeros, de gauchos y negros, a través de esta última actividad.

Desde muy joven, pintó. Primeramente adhirió a la corriente del Realismo y luego, pasó a usar una paleta muy colorida, en manchas que sugieren, no estableciendo fronteras definidas entre una figura y otra, pero, sin embargo están preorganizadas en un espacio, que era fundamental en cada cuadro.

Contrajo matrimonio con María De Castro, joven a la cual también le gustaba la pintura.

En el viaje de luna de miel a Europa, recorrió muchos talleres de arte, museos, iglesias, galerías, etc, llenando sus ojos de colores. Es así que van naciendo en él, deseos cada vez más grandes de dedicarse a la pintura.

Al regreso de la luna de miel, se instalaron en una casa en plena Ciudad Vieja, en la calle Reconquista, donde Pedro, recibía a artistas, científicos e intelectuales, a la vez que pintaba en las noches y fines de semana, ejerciendo como abogado durante el día.

Se interesó también por la política y llegó a ser diputado, miembro del Consejo de Estado y presidente del Ateneo de Montevideo.

Como abogado fue un profesional admirable, ayudando a mucha gente carente de recursos, a la que no cobraba.

Otro aspecto a destacar fue que impulsó la abolición de la pena de muerte.

En 1912, publicó un ensayo, titulado “Arte, estética e ideal”, donde destacó sus ideas acerca de la unión entre el arte y la estética.

En 1915 fue nombrado Director de la Escuela de Artes y Oficios, cargo al cual renunció dos años después.

La pareja con María, su esposa, empezó a deteriorarse y fue así que se separaron.

En 1917, Figari abandonó todas sus actividades para dedicarse de lleno a la pintura, ya que hasta entonces había sido un “pintor de fin de semana” y su obra no era conocida fuera del ámbito familiar y de sus amigos.

---

3 (Sanguinetti, ob.cit: 17).

En 1921, se trasladó a Buenos Aires, donde se quedó cuatro años y fue desde allí que viajó a París, ciudad en la que residió nueve años, estando siempre atento a los vanguardistas franceses.

Es allí, en la capital francesa, donde llevó a cabo su período más intenso como artista.

En 1933, retornó a Montevideo, cargando sobre sus espaldas el inmenso dolor de la pérdida de su hijo Juan Carlos, también pintor y fiel colaborador.

Ya era un artista famoso y pasó a exponer sus cuadros en Montevideo, Buenos Aires y Sevilla. Fue en esos momentos que recibió el Gran premio de Pintura Medalla de Oro.

Era un período de felicidad para Pedro, veía su triunfo y había sido invitado para exponer en Nueva York

Pero, en medio de esos logros y alegría, Figari, se sintió enfermo y debieron llamar al médico. A la mañana siguiente, su hijo Pedro lo encontró muerto en su cama.

Era la mañana del 24 de julio de 1938, siendo sepultado al día siguiente en el Cementerio Central. La vida del soñador eterno había llegado a su fin físico, pero nos quedan esos sueños de justicia, de rebelión, de educación por encima de barreras entre el intelecto y los oficios.

#### *SU ARTE: UN MÁS ALLÁ DE LA PINTURA*

“Mi pintura no es una manera de hacer pintura,  
sino un modo de ver, de pensar, de sentir y sugerir”

**PEDRO FIGARI**

Hablar del arte en Figari, implica realizar un análisis que no solamente es artístico, sino que habla de un artista-educador o de un educador artista.

Sin embargo, muy brevemente y separadamente, haremos un análisis de su obra pictórica.

Su colorido y la pincelada en forma de manchas son dos características que lo relacionan con Van Gogh y los postimpresionistas, los que se permitían la distorsión de las formas y los colores, generando en sus obras, un espacio mágico.

Esas manchas coloridas, llenas de vitalidad, dan forma a los cuerpos humanos y a los animales, dotados de una gran elasticidad.

Es frecuente la presencia de caballos en las escenas camperas, que lucen formas contorsionadas, con una anatomía que se define en movimientos y también aparecen perros en los patios de las casas coloniales como un elemento más, acompañante de los gauchos o de los negros.

En cuanto a sus dibujos, podemos destacar, por ejemplo, los que ilustran “Historia Kiria”, libro de su autoría, que demuestran una gran fluidez en los trazos, distinta a la de la pintura.

Considerando la temática de sus obras, es de corte nativista, y posee un carácter onírico y nostálgico, fruto de la distancia en la que desarrolló su pintura desde un lejano París.

Sus negros, sus personajes del campo, los patios coloniales, las danzas, eran ajenos al escenario parisino, y es así que comienza a ser conocido y aceptado, gracias a esos personajes que plasmara en sus cuadros.

Sin embargo, Sanguinetti apunta que sería un reduccionismo, decir que la pintura del artista, es de corte nativista: tarea ardua en esa puja constante entre la ilusión, el recuerdo y la vida, “*Nada más reductor, más falsificado que esquematizar a Figari en el nativismo. O imaginarlo un nostálgico pintor de espontáneos recuerdos. Buscar esencias por debajo de superficies brillantes es siempre el olvido, éste que mata y aquella que revive*”<sup>4</sup>. El Dr. Sanguinetti, destaca entonces la complejidad de la pintura figuriana que a veces se confunde con un arte “naif”.

Pasaremos a efectuar también una cronología de hechos que marcaron hitos en su arte.

En 1911, comienza a trabajar en su ensayo filosófico “Arte, Estética, Ideal”. Explica en el prefacio que “*la tarea le insumió casi dos años y la dedicación fue casi total*”<sup>5</sup>.

En 1913, es que viaja a París, publicando la obra y poniéndose en contacto con el pintor compatriota, Pedro Blanes Viale.

En el siguiente año 1914, exactamente el 12 de noviembre, es designado Miembro Honorario de la Agrupación de Artistas Uruguayos, así como del Comité France– Amérique.

En 1916, viaja al Museo de la ciudad de la Plata, Argentina, conjuntamente con su hijo Juan Carlos, Milo Beretta, Vicente Puig, y varios alumnos para documentarse sobre diseños de cerámica y telares prehispánicos. Vemos así que sus inquietudes artísticas, sobrepasaban el campo pictórico.

En 1920, se publica en París, su obra “Art, Esthétique, Idéal”, con prólogo de Henri Délaacroix y traducción de Charles Lesca, edición que sufriera modificaciones importantes desde su primera publicación en español en 1912. En ese mismo año, expone con su hijo Juan Carlos en la Galería Muller de Buenos Aires y a fin de año, en el Salón Mayeroff de Montevideo. Se había radicado en Buenos Aires. En 1923, expone su obra en la Comisión Nacional de Bellas Artes de Buenos Aires, bajo el patrocinio de la Sociedad de Acuarelistas, Paisajistas y Aguafuertistas de esa ciudad. En ese mismo año exhibe sus cuadros en la Galería Druet de París, con la ayuda de sus amigos Supervielle, Lesca y Monsegur. El año 1926 es especialmente prolífico en exposiciones, dado que entre el 9 y 20 de enero, expone en la Galería Louis Manteau de Bruselas. Del 6 al 20 de mayo, realiza una muestra en la Claridge Gallery de Londres. El 4 de junio, efectúa una exposición en la Asociación de Amigos del Arte en Buenos Aires y el 11 de julio expone en el Colegio Nacional de La Plata, con el auspicio del Ateneo Estudiantil.

En 1927, fallece su hijo Juan Carlos, arquitecto y pintor, que había contraído meningitis, y es así que, sumido en su dolor escribe poemas, que le dedica.

En 1930, se publica una monografía sobre artistas latinoamericanos, donde figura la obra del artista uruguayo y es prologada por Jorge Luis Borges, bajo el título de “Los nuevos valores plásticos de América”.

En 1933, exhibe en París una serie de ilustraciones sobre “Martín Fierro” de José Hernández.

A su regreso en 1934, trajo consigo una importante obra pictórica, que pasó entonces a ser muy valorada en nuestro país, asumiendo como Asesor Artístico del Ministerio de Instrucción Pública, cargo que el gobierno uruguayo la había ofrecido el año anterior.

4 (Sanguinetti, ob cit : 19)

5 (Publicación del Museo Figari, 2010:41)

Es designado también como integrante de la Comisión Honoraria de Cultura Artística Escolar, por el Consejo Nacional de Enseñanza Primaria y Normal.

#### *ESCRIBIENDO TAMBIÉN SE PINTA*

“Si nada es seguro en este mundo tan precario,  
no habría que cultivar anhelos hondos, ni tampoco afectos;  
pero, ¿qué valor tiene la vida sin afectos hondos, sin anhelos?...”

**PEDRO FIGARI.**

Su labor como escritor constituyó una forma de pintar realidades, algunas de ellas que quería cambiar, por ello debemos referirnos a su labor de escritor y periodista que le apasionaba tanto como la pintura. Era otra manera de expresión, y así, Figari transitó, entonces, entre pinceles y plumas.

Escribir le dio la oportunidad desde muy joven de poder explicar sus ideas en torno a la educación y el arte, un arte industrial.

En el libro de Anastasia, “Figari, lucha continua”, expresa conceptualmente sus ideas medulares: “*El concepto de arte industrial, modernísima expresión entonces en la cultura uruguaya, comprende la unión del arte con la industria. Figari lo utiliza a los veinticuatro años, en su Tesis sobre Ley Agraria, como componente esencial de la nueva ciencia que menciona al comienzo de su trabajo*”<sup>6</sup>.

Pero no sólo escribió en prosa escritos jurídicos o educativos, también fue capaz de realizar un ensayo poético, (como ya mencionamos), ante el inmenso dolor de la pérdida de su hijo— amigo, Juan Carlos, compañero infatigable en el arte pictórico, quien además era el segundo hijo que perdía (había fallecido una hija anteriormente). Esos poemas pasaron a la posteridad en el libro “El arquitecto”. Este no fue el primer título pensado por Figari, sino “América, el mundo y el hombre”, que luego cambia, dado que la profesión de Juan Carlos era la de arquitecto.

Esos poemas poseían acotaciones gráficas, es decir que Figari desde esa solidez para hacer entramados atractivos, emplea ambos lenguajes: la escritura y la pintura.

Aún en medio del dolor, que pudo haberlo paralizado, logra la creación.

Previamente a esa situación de oscurantismo de la muerte, en el período de esperanzas que Pedro tenía frente al lecho de su hijo, no poseía ganas de pintar, pero se expresaba escribiendo artículos tales como: “Recuerdos Añejos” o “Montevideo Antiguo”, donde comenzara por recordar su céntrico barrio montevideano de esta manera: “*Es en ese mismo barrio donde hoy se yergue sin saber porqué el rascacielos neoyorquino, donde nací y pasé mi primer cuarto de siglo*”<sup>7</sup>, aludiendo al Palacio Salvo, ubicado en el solar del Hotel Malakoff, a cuyo costado estaba la parada de la diligencia.

La obsesión por escribir es una constante en la vida de Figari y es así que las cartas a familiares y amigos fueron una práctica permanente que lo ha sobrevivido.

Su trabajo periodístico también fue una labor que le gustaba y cumplía con esmero.

El Dr Sanguinetti destaca su colaboración en el diario “La Nación”, desde sus años parisinos: “*Allí van desfilando, estampas costumbristas, como en Montparnasse, barrio*

6 (Anastasia, L. V, 1994: 8)

7 (Sanguinetti, ob.cit., 2002: 255)

que simboliza en sus cuatro cafés emblemáticos, *La Rotonde, Le Dôme, La Coupole y La Grande Chaumière* y que observa desde el trasfondo de la peripecia humana, desde las pequeñas historias de cada parroquiano”<sup>8</sup>.

De vez en cuando, enviaba artículos a otro célebre uruguayo radicado en la Argentina, Constancio C. Vigil, escritor consumado en literatura infantil y pionero en revistas de esa categoría y otras desde la Editorial Atlántida.

En 1938, año de su fallecimiento, trabajó en un film sobre su vida, escribiendo entre mayo y junio, apuntes autobiográficos, anunciando quizás el fin de sus días...

Los afectos, los seres que más valoró, las vidas anónimas que él solía contemplar, quedaron estampadas en esa otra forma de pintura que fue la escritura.

#### FIGARI ABOGADO

“De la Defensoría, su preocupación por los desplazados, los desposeídos de la campaña, los despojos humanos del suburbio, la indagación en la psicología del criminal”

**J.M. SANGUINETTI.**

Figari, transitó entre dos posturas desde su rol de abogado: su paso por la Universidad, que lo marcó dentro de la corriente filosófica positivista, tiñó su pensamiento de esa concepción y su paso por la Defensoría, que le hizo conocer las más crudas realidades, despertó en él su deseo de ayudar a los más desfavorecidos socialmente.

Pedro había sido adjunto a la Fiscalía de Hacienda desde 1883 hasta mayo de 1886, año en que recibe su título.

Desde 1889, ocupó el cargo de Defensor de Pobres, que compartiera con el ejercicio liberal de la profesión. Es desde ese cargo que, afirma Sanguinetti, asistió a: “*la dramática transformación social de aquellos tiempos, la desaparición del gaucho, arrinconado por el alumbramiento de los campos, el ferrocarril, la policía, las nuevas leyes que consolidan la propiedad, que sólo le ofrece la posibilidad de engancharse como soldado o trabajar de peón rural...*”<sup>9</sup>.

Esas masas de personas que no aceptaban las nuevas leyes, los matreros, contrarios al acatamiento de horarios, tan distintos en sus hábitos, se convertirían en la clientela de este Defensor de Pobres, cuando el crimen los llevaba a las cárceles.

En fuentes bibliográficas tales como el ya citado Anastasia, se afirma que un tema tan importante como la pena de muerte, no había sido convenientemente estudiado, pensando más en la naturaleza de la pena en sí que en el esfuerzo punitivo.

Sabemos que fue un tema que ocupó el pensamiento figariano y bajo el gobierno de José Batlle y Ordóñez, siendo Pedro, un cercano colaborador del Presidente, se hace eco del proyecto de ley, para erradicar la pena.

En aquel momento, en nuestro país había una firme postura de continuar apoyando dicha pena, de modo que fue una lucha muy grande el poder demostrar frente a ese “conservadurismo” tan negativo, una posición abolicionista como la de Figari.

8 (Ibidem, 2002:249)

9 (Ibidem, 2002: 17)

Es así que el 4 de diciembre de 1903, Pedro, leyó en el Ateneo de Montevideo, su conferencia “La pena de muerte”, exponiendo sus ideas. La respuesta no se hizo esperar y el Dr Irureta Goyena contestó con argumentos a favor del mantenimiento de la pena.

El inicio de la guerra civil, interrumpió la polémica, designando Batlle a Figari como Presidente de la Cámara de Auxilios.

Sin embargo entre 1903 y 1905, Figari expone una serie de escritos sobre el tema, demostrando la falsedad de datos estadísticos, manejados por Irureta Goyena y Salgado.

Para Figari, la pena de muerte no era ejemplarizante ni intimidante, sino que, por el contrario, mantenía la violencia. Para él, era necesario confiar en los medios preventivos y regenerativos para disminuir el delito y tratar a los delincuentes.

Figari destaca lo antihumano de la pena y la mirada sobre lo nacional que debía de tenerse, descartando ejemplos extranjeros, que, a su entender no eran favorables.

Anastasia nos dice que: “*Figari probó de modo irrefutable, a lo largo de cuarenta densas páginas, que toda la información usada contra la pena de muerte no sólo carecía de valor técnico, ...sino que era en su mayor parte, una ilusión óptica y una invención caprichosa, sin fuente auténtica...*”<sup>10</sup>.

Pero Figari va más allá en todo lo que fuera defensa de los derechos de los ciudadanos desde su función como abogado. Siempre siguiendo a Anastasia, éste afirma que sus proyectos fueron: reforma carcelaria, educación, trabajo y salario del penado, mejoramiento de su vida en la cárcel, patronato de liberados, mayores recursos para la policía a fin de incentivar su rol preventivo y ataque directo a las causas económicas y sociales de la delincuencia.

Anastasia reafirma lo siguiente: “*En una palabra, demuestra no sólo que estaba al día en su información científico-criminológica. Tenía su corazón al día*”<sup>11</sup>.

Es decir que El Dr Figari cumplió con su labor de abogado magistralmente, poniendo sus sentimientos y saberes, en el entendido que el mejoramiento de la vida carcelaria, la prevención del delito, la educación en las cárceles, conformaban las ideas-clave para el logro de una sociedad uruguaya mejor, que fuera así construyendo su identidad.

#### *FIGARI EDUCADOR*

“Olvida todo por su Escuela: su casa no existe más que para los ineludibles menesteres del comer y del dormir diarios. Transfiere su hogar espiritual a los viejos muros. Renueva los talleres rigurosos (más de cárcel que de escuela), abriéndolos al sol”...

**CARLOS A. HERRERA MC LEAN, 1943.**

Llegamos a la parte que más nos interesa de este trabajo, que es mostrar al Figari educador, ya que desde nuestra propia condición docente, es en la que más nos detendremos y que dejamos especialmente para el final. Un final, sin duda que no se agotará, dada la riqueza de esta personalidad que fue muchas personas en una sola, tal como dijimos desde el inicio.

10 (Anastasia, ob.cit: 33)

11 (Ibidem : 37)

El Figari educador no se contraponía al artista, ni tampoco al hombre de leyes ni al escritor, porque todos ellos en esa unidad que era Pedro, tenían como guía de su camino, al ser humano desvalido, al cual había que preparar para la vida.

Cuando en 1915, el gobierno uruguayo, designó a Pedro, Director de la Escuela Nacional de Artes y Oficios, le encomendó una reforma de acuerdo a un proyecto diseñado tiempo atrás.

En un informe que realiza luego, Figari criticó rudamente a dicha escuela por ser “la pesadilla de la Administración Pública”.

Observó por ejemplo, que si un alumno afilaba un tornillo, todas las máquinas funcionaban, malgastando energía.

En cuanto al régimen disciplinario, era de un rigor tan terrible que rayaba en lo arbitrario y se parecía peligrosamente al carcelario.

El alumnado no poseía iniciativa alguna y los ejercicios de aprendizaje tenían un número ordinal, pero sin finalidad explícita.

Consideremos que: “*sus avanzadas ideas sobre la educación que debía implantarse en esta institución lo vincularon al Movimiento inglés Arts and Crafts. Planteó la formación de artesanos–artistas que no fueran simples obreros, sino creadores pensantes, promovió el trabajo práctico en talleres...*”<sup>12</sup>.

Fundamentalmente, sus ideas transformadoras, se asemejaban al citado movimiento inglés, pero él supo darle la identidad nacional uruguaya, atento a las necesidades del país y a esos difíciles y carenciados jóvenes.

Figari, citado por Bralich, aseguraba al respecto: “*Más racional y más digno del Estado sería formar artesanos en la verdadera acepción que debe tener esa palabra, dada su etimología, es decir; obreros–artistas, en todas las gradaciones posibles...vale decir; obreros competentes*”<sup>13</sup>.

Pasemos entonces al Programa de la Escuela de Artes y Oficios, para comprender aún más las ideas figarianas, que él dejara plasmadas en el propio programa, en su obra “Educa-ción y Arte” y en el discurso, que pronunciara en la Cámara de Representantes, con motivo de la creación de una Escuela de Bellas Artes. Es en este último documento, donde reivindica el valor del arte en la vida de una sociedad: “*Nadie ignora que la vida de una Nación no puede consagrarse ya a atender solamente las necesidades más perentorias de la animalidad. Es demasiado primitivo eso de concentrarse a llenar necesidades materiales*”<sup>14</sup>.

Vayamos entonces a los fundamentos de la Escuela como institución y a las palabras del propio Figari: “*La Escuela debe planearse de acuerdo con las exigencias locales, es decir, de acuerdo con las conveniencias del país y no pretendiendo trasplantar instituciones que si acaso pueden funcionar en otras partes*”<sup>15</sup>.

Queda claro entonces que Figari no admitía modelos extranjeros sino que marcó fuertemente la satisfacción de las necesidades nacionales, sociales y educativas del país.

12 (<http://www.biografias.com/vidas.com/biografia/f/figari.htm>, 2011: 1)

13 (Bralich, J, 1997: 114)

14 (Figari, P, 1900 : 5)

15 (Figari, 1910:22)



El artículo primero del Proyecto de Reglamento establecía que el fin de la Escuela era: *“formar obreros hábiles en el ejercicio de su profesión así como contra maestros y jefes de taller para la industria”*<sup>16</sup>.

En la obra “Educación y Arte”, explica: *“El enseñamiento artístico no es una asignatura o una serie de asignaturas, sino un punto de vista, un criterio aplicado al trabajo y, en materia de arte decorativo e industrial, puede afirmarse que está basado en la racionalización”*<sup>17</sup>.

El objetivo entonces era atender a un Uruguay, que pretendía enmarcarse en un modelo industrializador, de ahí la necesidad de obreros competentes, pero a la vez, artistas.

Respecto de los alumnos, que eran un simple número de matrícula, Figari nos decía que se debía tratar de: *“desarrollar las facultades del alumno, enseñándolo a razonar, a compartir, a juzgar por sí mismo, a ordenar, a relacionar, a armonizar, a adecuar, a adaptar dentro de su temperamento, dentro de su personalidad”*<sup>18</sup>

La educación en la escuela figariana, debía ser respetuosa de las individualidades, de las diferencias, sin la uniformidad clásica académica.

La faz manual, por su parte, la destreza en el manejo de las facultades mecánicas, debían ser, para Figari, un medio y no un fin de la escuela.

El educador planteaba una escuela que fuera un “ambiente” interesante al alumno y no una institución fría, formalista, que inspirara cierta prevención antipática.

Por todo esto es que el edificio, se remodeló, se abrieron lucernarias y ventanas para dar luz a algunos talleres, se reformaron aberturas en general y se decoraron todos los talleres con la intervención de los alumnos.

Se abrieron más talleres, pasando a ser de: Dibujo del natural, Composición Decorativa; Taller de Modelado y Moldeado; Clase de Modelo Vivo; Mecánica, Ajustes y Soldadura Autógena; Herrería; Fundición en hierro y bronce; Fraguado y Repujado; Carpintería y muebles rústicos; Escultura en Madera; Alfarería; Mimbres, Juncos; Vitraux; Labores Femeninas; Solfeo y Canto Coral y finalmente, Pintura de obras.

Al final de su opúsculo “Plan General de organización de la Enseñanza Industrial”, en 1917, Figari destacó: *“Esta escuela es hoy la de la libertad, Si hay que cifrar esperanzas en algo, es en el culto de ese principio disciplinario, el único que permite el florecimiento de las energías sanas y fuertes”*<sup>19</sup>.

Bajo el período en el cual Figari ocupara la Dirección de la Escuela de Artes y Oficios, aquellos antiguos alumnos, “bandidos incorregibles”, dieron prueba de que el clima de libertad de la escuela, les transformó en correctos y aplicados.

Desde el punto de vista administrativo, también hubo cambios, que destaca Bralich: *“se reorganiza la estructura administrativa de la enseñanza técnica, creándose (por Ley de julio de 1916), el Consejo Superior de la Enseñanza Industrial, organismo que contaría con 9 miembros”*<sup>20</sup>.

16 (Ibidem, 1910 : 22)

17 (Figari, 1965 :25)

18 (Ibidem, 1965 : 26)

19 (Figari, 1965: 84)

20 (Bralich, ob.cit : 115)

Ese Consejo Superior integró en esos 9 miembros a un representante designado por la Enseñanza Primaria y otro por la Cámara de Industrias, desde una concepción sistémica integradora y participativa.

A partir de esa reestructura de la enseñanza técnica, (industrial, como se la llamaba), se produjo una expansión de la misma, sobre la base de la creación de nuevas escuelas técnicas. Es decir que debemos a Figari, un nuevo concepto de educación industrial, sin fronteras entre arte y oficios, que derivó en una expansión de la matrícula.

A 150 años de su nacimiento en un final que no lo es

“La doble dificultad mental de separar al pintor del estético y al estético del filósofo, debe ser vencida de una buena vez para alcanzar la justa valoración del pensador que coexistió con el artista”.

**ARTURO ARDAO, 1960.**

En el proceso de redacción de este trabajo, tuvimos esas dificultades de organización y separación de todas esas personalidades que integraban a esa única persona que fue Pedro Figari. Debimos entonces efectuar muchos recortes, no tomamos, por ejemplo, su libro “Historia Kiria”, porque esa obra por sí sola merece un análisis, que también tiene aspectos educativos, que eran los que queríamos destacar.

Por tanto, no podemos hablar de un final, sino de una entrada al territorio figariano, desde variados caminos, enfatizando al artista educador, recordando su nacimiento y apelando a toda esa rica y múltiple vida, como la denominara Anastasia, una “lucha continua”.

Entonces, esa vida que fue lucha nos hizo recordar al argentino Cullen, que hace una reflexión en torno a la relación docente–alumno y el proceso de aprender y enseñar, que podría ser asimilable a los objetivos perseguidos por Figari.

Cullen nos dice: *“Aprender y enseñar, discípulo y maestro, entienden finalmente que están, meramente están, y juntos van chapoteando el saber, encontrando algunos aciertos fundantes que satisfagan el hambre que va desde el pan hasta la divinidad. Es decir, aprendiendo a vivir”*<sup>21</sup>.

El fin primero y último de Figari–educador, Figari–artista, Figari–abogado fue enseñar y aprender a la vez, a vivir.

El mismo nos lo aclara: *“Todo es vida en realidad. Todo lo que ha existido existe, y no puede dejar de existir, de una manera u otra manera, por cuanto no puede haber creación o destrucción de energía. Estos dos elementos, substancia y energía, son la vida, pues vale decir, lo que es”*<sup>22</sup>.

Figari, a 150 años de su nacimiento, nos sigue transmitiendo su energía desde sus cuadros, sus escritos, su historia... Sigue siendo.

21 Cullen, 2009: 62)

22 (Figari, 1912: 19)

## BIBLIOGRAFÍA

- Anastasía, Luis Víctor (1994). *Figari, lucha continua*. Montevideo: Ed. Libros Gussi.
- Anastasía, Luis Víctor (1975). *Pedro Figari, Americano integral*. Montevideo: Ediciones del Sesquicentenario.
- Ardao, Arturo (1950) *Espiritualismo y Positivismo en el Uruguay*. México: Ed. Fondo de Cultura Económica.
- Bralich, Jorge (1997) *Una Historia de la Educación en el Uruguay. Del Padre Astete a las computadoras*. Montevideo: Fondo de Cultura Económica.
- Cullen, Carlos (2009) *Entrañas éticas de la identidad docente*. Buenos Aires: La Crujía Editores.
- Figari, Pedro (1965) *Educación y Arte*. Montevideo: Colección de Clásicos Uruguayos.
- Figari, Pedro (1960) *Arte, Estética e Ideal. Tomo I*. Montevideo: Colección de Clásicos Uruguayos.
- Figari, Pedro (1960) *Arte, Estética e Ideal. Tomo II*. Montevideo: Colección de Clásicos Uruguayos.
- Figari, Pedro (1928) *El Arquitecto*. París: Editorial “Le Livre Libre”.
- Figari, Pedro (1903) *La pena de muerte. Conferencia en el Ateneo*. Montevideo: Imprenta El Siglo Ilustrado.
- Figari, Pedro (1917) *Plan General de Organización de la enseñanza industrial*. Montevideo: Imprenta Nacional.
- Figari, Pedro (h) (1976) *Pedro Figari: Redescubierto*. Buenos Aires: Ed. Palacio.
- Sanguinetti, Julio María (2003) *El Dr.Figari*. Montevideo: Ed.Aguilar
- Publicación del Museo Figari (2010) *Pedro Figari: Acción y Utopía*. <http://www.biografias y vidas.com/biografia/f/figari.htm>.